



Capítulo 1256

Los Sentimientos de Tian Yanyu

"¡Xiao... Yuan! ¿Dónde has estado todo este tiempo? ¡¿Tienes idea de lo preocupada que estaba cuando no regresaste como estaba previsto?!"

Después de pasar un buen momento abrazándolo en silencio, Tian Yanyu de repente exclamó.

—Lo sé, tu madre me regañó en la entrada. Y lamento haber llegado tarde. Estaba atrapado en la Tumba del Emperador Sin Nombre y no pude regresar hasta ahora. —Yuan se disculpó de nuevo.

¿En serio? ¿Estás bien? ¡Debió ser aterrador!

"Estoy bien", le aseguró.

"¿Y tú qué? Espero que no haya pasado nada después de separarnos", preguntó entonces.

"No pasó nada. De hecho, fue muy aburrido después de reunirnos con la secta". Tian Yanyu negó con la cabeza y añadió: "Debería haberte seguido".

"Eso hubiera sido una muy mala idea. Casi muero un par de veces", se rió entre dientes, ignorando el hecho de que en realidad había "muerto" una vez.

Los dos hablaron durante varios minutos, mientras Tian Yanyu lo rodeaba con sus brazos todo el tiempo, casi como si temiera que desapareciera en el momento en que la soltara.

Finalmente, se levantaron del suelo y se dirigieron al vestíbulo, donde Tian Suyin y Tian Xianzu estaban sentados alrededor de una mesa, bebiendo té.

"Bienvenido de nuevo, joven", dijo Tian Xianzu con una sonrisa y señaló la silla a su lado.

"Gracias", dijo Yuan, mientras se sentaba junto a Tian Xianzu.

Mi esposa me lo contó todo. Eres la primera persona que conozco que abandona la Tumba del Emperador Sin Nombre después de que esté sellada. Ni siquiera llamarlo milagro le haría justicia.



"No estaba en una situación peligrosa, simplemente me estaba quitando mucho tiempo".

Me alegra que estés a salvo. Después de todo, eres el salvador de mi familia, y aún no hemos pagado la deuda.

"¿Salvador?" Yuan levantó las cejas con expresión perpleja.

Tian Xianzu asintió y dijo: "Escuché todo lo que has hecho por mi esposa y mi hija: todos los tesoros que les has dado y cómo las has salvado del peligro".

"No ha sido mucho. No necesitaba los tesoros y era natural para mí protegerlas", sonrió Yuan.

"Aun así, te estamos agradecidos."

—De todos modos, ahora que has regresado, ¿cuáles son tus planes para el futuro?

"Tengo un asunto más en este mundo antes de emprender mi camino hacia el Cuarto Cielo", dijo Yuan.

—¿Qué?! ¿Ya te vas del Tercer Cielo?! —exclamó Tian Yanyu.

Él asintió. "Estoy bastante ocupado, después de todo".

Además, aunque no les mencionaría esto, el Tercer Cielo estaba lleno de gente de los Cielos Superiores, todos ellos habían bajado para cazarlo. No sería prudente que permaneciera allí demasiado tiempo.

—¡Entonces iré contigo al Cuarto Cielo! —exclamó Tian Yanyu, sin pensarlo siquiera, su devoción hacia él era evidente en sus palabras.

¿Qué?! ¡Estás loca si crees que te dejaré ir! —gritó Tian Suyin, y su ira la hizo golpear la mesa con la mano.

"¡P-Pero!" Tian Yanyu se dio cuenta rápidamente de lo imprudente que había sido su declaración.

Yuan interrumpió: "Aprecio tus pensamientos, Yanyu, pero desafortunadamente, tengo que estar de acuerdo con tu madre. Es demasiado peligroso y tú ya tienes una vida estable aquí".

Yo, en cambio, no tengo familia ni vida aquí, por no hablar de la montaña de cosas que tengo que hacer en los Cielos Superiores. Tengo que seguir ascendiendo, aunque no quiera.



—¡Si no tienes familia aquí, puedes formar una... conmigo! —Tian Yanyu dudó un momento, pero finalmente se obligó a decir esas palabras, con el rostro enrojecido al final.

"..."

Toda la habitación se llenó de silencio, mientras Yuan y los demás miraban a Tian Yanyu con caras sorprendidas.

—T-Tú... ¿Qué tonterías estás diciendo? —Tian Suyin se asombró de que su hija tuviera el valor de decir esas cosas.

Sin embargo, esto también demostró lo mucho que Tian Yanyu se preocupaba por Yuan.

A pesar de lo nerviosa y avergonzada que se sentía, y de lo mucho que quería huir, Tian Yanyu se obligó a permanecer en la habitación, con la mirada fija en Yuan, mientras esperaba su respuesta.

Después de un momento de incómodo silencio, Yuan respondió a sus sentimientos con una sola palabra: "Lo siento..."

Tian Yanyu se dio cuenta rápidamente de que la habían rechazado, y de inmediato se le llenaron los ojos de lágrimas. Sin embargo, antes de que pudiera derramar ninguna lágrima, se dio la vuelta y salió corriendo de la habitación.

Tras otro momento de silencio, Tian Suyin murmuró: "Finalmente te creo, cuando dijiste que no viniste aquí a cortejar a mi hija..."

"..."

Yuan no sabía cómo responder a sus palabras.

—Pero... gracias por rechazarla. —Tian Suyin le agradeció inesperadamente.

Y continuó: "Todo lo que ha sucedido últimamente ha sido un torbellino, y sus emociones han estado por todas partes. Ahora, por fin tendrá tiempo para reflexionar sobre lo que realmente ha hecho".

Si, después de que encuentre algo de claridad, aún desea seguirte, no me interpondré en su camino.

Sin embargo, cuando eso suceda, aún espero que rechaces su compañía. No lo digo con mala intención, pero eres demasiado para ella, Yuan. Somos solo una pequeña familia en el Tercer Cielo con



algo de historia, pero tú eres diferente. Y no creo que ella tenga lo necesario para seguir a alguien tan magnífico y talentoso como tú.

Yuan se quedó sin palabras. No esperaba que Tian Suyin tuviera pensamientos tan profundos sobre él.

Tian Xianzu no dijo nada, pero sus pensamientos coincidieron con los de Tian Suyin. Yuan era simplemente demasiado excepcional para su hija. Con su talento, sin duda alcanzaría la grandeza en el futuro, y Tian Yanyu se perjudicaría con solo estar cerca de él.

Lo que sucedió con la Tumba del Emperador Sin Nombre demostró a Tian Suyin, que su hija era simplemente incapaz de alcanzar a Yuan, y mucho menos seguirlo.

Aunque Yuan no era el tipo de persona que se preocupaba por esas cosas, no podía ignorar los sentimientos de los padres de Tian Yanyu, y tampoco quería poner en peligro a Tian Yanyu, llevándola con él en su viaje, que todavía está envuelto en misterios.

"Entiendo."

Al final, Yuan reconoció la solicitud de Tian Suyin.

"Gracias", Tian Suyin expresó su gratitud una vez más, su sinceridad no podía ser más evidente.